honestas, como decia el Apostol: *Christi bonus odor sumus*; que por esso la Esposa Santa llamô azuzenas à las obras virtuosas: *Qui pascitur inter lilia*: porque (como advirtió San Bernardo) han de tener, no solo el color hermoso, que les dâ la buena intencion; sino tambien el olor agradable, que les dâ la buena fama: *Si autem & bona fama sequta sit, & lilium est.* Pues aora: Oyen esta definicion de la honra, la razon, y el apetito: la vida Evangelica, y la mundana; y cada vna quiere que la honra sea suya. Dize la ley de el mundo que la honra està en la vengança. El Petrarca lo refiere: *Honestum est vlcisci.* Dize la ley Evangelica que la honra està en el perdon de los agravios: *Honestius misereri.* Parece al litigio de las dos mugeres ante Salomon. Cada vna pretendia que era hijo suyo el niño que estaua viuo: *Contendebant coram rege.* Vna decia q̃ la otra le quitó el hijo viuo, y le puso el muerto; decia la otra, que no fue sino al contrario: que ella es la madre del viuo. Ea, Salomon: qual es la madre verdadera? Ya sabeis que recurriô para sentenciar á los interiores afectos. Mandô que dividiessen con vn cuchillo al infante; y al ver que vna permitia dividirlo, y que lo resistia la otra, conociô ser esta la verdadera madre, y no la otra á quien no causaua dolor la intentada muerte del niño. Con qué elegancia lo dixo San Ambrosio! *Illam, quam morituri parvuli misericordia non movebat, exortem pronuntiavit esse naturæ, quam exortem vidit esse pietatis.* No es esto lo que acà passa?

2.Cor.2. — Cant.2. — Bern.s.71. in Cant. — Petrarc. li. 1.de remed fort.dialog. 101. — 3.Reg.3. — Amb.lib.3. de Virg.

N.16. Litigan, la ley del duelo, y la ley de la caridad sobre la hõra. Alega la ley del duelo que la honra naze del valor del que se venga; alega la ley de la caridad, que no naze sino de el amor de el que perdona. Ea, qual de estas es la verdadera madre? Bastàra la sentencia de el Principe de la Iglesia mi Padre San Pedro, que, mejor que Salomon, dâ la honra à quien sigue el Evangelio, como à su madre verdadera: *Vobis igitur honor credentibus.* Bastàra saber que son frutos de honra las flores de la caridad, como lo dize el Sabio: *Flores mei fructus honoris & honestatis.* Bastàra oir á Isaias, y al Apostol, que no padecerá deshonra quien sirve à Dios: *Omnis qui credit in eum, non confundetur.* Bastàra atender á David, quando assegura que los amigos de Dios son muy honrados: *Nimis honorati sunt amici tui, Deus.* Baste saber del mismo Dios, que dize honrará à los que le honraren, y à quiẽ le despreciare permitirà deshonras: *Quicumque glorificaverit me, glorificabo eum: qui autem contemnunt me, erunt ignobiles.* No basta?

1.Petr.2. — Eccli.24. — Isai. 28. — Rom.9. — Psal. 138. — 1.Reg.2.

basta? Pues recurramos al examen de Salomon. El Sabio Rey conoció ser la madre del niño la que (como ponderô S. Ambrosio) atendió mas que à su consuelo, à conservar la vida del infante: *Nec iam solatio proprio, sed pignori suo consulens*; y hizo demonstracion de que no era madre la que, sin hazer sentimiento por la muerte del infante, solamente atendia à su gusto proprio: *Divisionem parvuli deposcit, nullo affectu commota materno.* Luego aquella serà madre de el honor, que màs atendiere à conservarlo, y mostrarà no serlo la que atropellare el honor. Es consequencia innegable.

Ambr. vbi supra.

N.17. Pues oye (Catolico) que he de hazerte juez de tu causa. Quien cuida mas de tu honra, Dios que te manda perdones, ô el demonio que te persuade te vengues? La passion, ô la razon? El mundo, ò el Evangelio? No ciegues, y lo veràs. Mira acaso por tu honra quien quando te la pone delante para la vengança, te la quita para la torpeza, profanidad, engaños en el commercio, y el escandalo que das con tu mala vida? Mira por tu honra quiẽ te trae inquieto, impaciente, despreciando à Dios, y su ley, hecho vn bolcan de blasfemias, y juramentos? Ya se ve que no. Luego no es el demonio, la passion, y el mundo con su infame ley del duelo quien cuida de tu honra, pues te obliga á abandonarla, y perderla. Bien claro se vió en Saul. Ya se sabe el odio que tenia contra David. En varias ocasiones intentô matarle; pero es digna de reparo la diferencia. Por dos vezes le tiró él mismo la lança, para darle la muerte por su mano, arrebatado no se si mas de su passion, que del demonio que le posseia; pero en otra manda à Jonatas su hijo, y à todos sus familiares, que le maten: *Loquutus est Saul ad Ionatham filium suum, & ad omnes servos suos, vt interfecerent David.* Pregunto: En esta ocasion le arrebataua el demonio? El Texto no lo dize; en las otras si, quando le tiró la lança. Por qué pues espera â estar arrebatado en vnas ocasiones, y en otras no? Qué bien el Abulense! Esperaua (dize) à estar arrebatado, para dissimular su passion: porque hasta vn Saul conoce que es el vengarse vileza, y busca ocasion en que no parezca es èl, sino el demonio quien lo executa: *Non tentavit mittere lanceam, nisi quando arripiebatur à dæmone, eo quód volebat per dissimulationem occidere David, quasi fingens quód noluisset.* Està bien; mas como en la otra ocasion no dissimula, sino le manda matar publicamente? No es vileza aora lo que antes era? O han cessado los inconvenientes del pundonor?

1.Reg.18. & 19. — 1.Reg.19. — Abul. ibi. q.9.

nor? No han cessado (dize el Abulense grande) pero dexandose Saul posseer de la passion del odio, atropelló por los inconvenientes, y despreciò su honra para executar la vileza. Bien conoce que es contra su decoro el dar la muerte á David; pero rendido ya á la passion de vengança, esta le obliga á despreciar su decoro: *Saul* (palabras del Abulense) *desiderabat intensé eius mortem; & quia erat ardens desiderium, præponebat illud honori suo & famæ, non curans an in executione huius rei infamaretur.* Vease ya, como puede ser madre de la honra la misma passion que la destruye?

Abul. ibi. §. 18.

§. V.

PROSIGVE EL ASSVMPTO de la honra.

N. 18. PAssa lo mismo en el Evangelio, y ley de la caridad? Como lo mismo? Hable San Juan Chrisostomo: *Quid Deus mandat? Ea quæ faciunt gloriosos; diabolus, quæ confundunt.* Qué manda Dios? Lo que obedecido dà honra; no como el demonio, que deshonra â quien le obedece. Por esso dixo bien Francisco Petrarcha, que â ninguno honró la vengança: á muchos si le clemencia: *Multos clementia honestavit, nullum vltio.* Y si no, por què dize JESV CHRISTO S. N. que manda amar los enemigos, para que sean, ó muestren ser hijos de su Eterno Padre? *Vt sitis filij Patris vestri?* Fue (dize el erudito Sylveira) para facilitar esse amor con el interes, y premio de essa honra: *Invitat nos ad inimicorum dilectionem, magno honore, eximia què dignitate proposita.* Pues què, ay quiē pueda persuadirse à que Dios mande cosa contra la honra de el Christiano? No solo no lo manda; pero ni lo aconseja. Lease toda la Divina Escritura de vno, y otro Testamento: se hallará que en muchas ocasiones pide à los muy suyos que dexen padre, madre, hermanos, deudos, amigos, hazienda, y la misma vida; pero no se hallarà que pida dexen la honra, si que la cuiden, y guarden: *Curam habe de bono nomine*; y en otra parte: *Ne des alienis honorem tuum.* Y es esto en tanto grado, que antes expondrà á peligro su propria honra, que permita se pierda la honra de sus amigos. Quereis prueua? Vna que vale por muchas.

Chriso. ho. 29. ad pop.

Petrarc. li. 1. de remed dialog. 101

Silveir. li 4 in Evāg c. 14. n. 95

Math. 10 & 19.

Eccli. 41

Corn. ibi. Prov. 5.

N. 19. Ya sabeis (Fieles) que ordenó la Divina Providencia que se desposasse con el castissimo Joseph la Purissima Maria: *Cum esset desponsata Mater Iesu Maria Ioseph.* Entran examinando la razon los Sagrados Expositores: porque si el decreto es de que nazca Jesus de Madre Virgen, para què es este desposorio?

Math. 1.

Ignat. ap. Iero. lib. 1. in Math. 1.

rio? Dixo San Ignacio Martir, que porque convenia ocultar al demonio el Misterio de la Encarnacion de el Verbo. San Geronimo dió tres razones: para mostrar el origen de MARIA por el de Joseph su Esposo, que era de su misma Tribu: para q̄ no la apedreassen los Judios, si la viessen con Hijo, y sin Esposo: y para que tuviesse alivio con Joseph en sus peregrinaciones; pero notad la razon de S. Bernardo. Fue (dize) para mirar Dios por la honra de su Madre, dandole Esposo: *Necessariò igitur desponsata est Maria Ioseph, quando per hoc... virginis tam verecundiæ parcitur, quàm famæ providetur.* Sea assi; pero se puede instar. Aqui ay que considerar la honra de Dios, y la hōra de su Madre: porque naciendo JESVS, como naciò, de Madre desposada, quien no supiera el misterio pudiera tener (como tuvieron muchos) â JESVS por hijo de Joseph: y en esto iba la honra de Dios; luego menos inconveniēte fuera que naciera JESVS de Madre sin Esposo, para atender á la honra de JESVS, antes que à la honra de su Madre. Esso dirà (responde San Ambrosio) el que no supiere lo que cuida Dios la honra de los suyos. Es assi que aqui interviene honra de Dios, y honra de su Madre; pero es Dios tan celoso de la honra de sus amigos, que antes mira por la honra de ellos que por la suya. Aya (dize su amorosa Providencia) aya quien me tenga por hijo de Joseph; que en caso de ser forçosa la duda, mas quiero se dude de mi nacimiēto, que padezca dudas la fama, y reputacion de mi Madre: *Maluit Dominus* (escrevia San Ambrosio) *aliquos de sui ortu, quám de matris pudore dubitare.*

Bern. ho. 2. sup. miss. est.

Math. 13. n. 55.

Marc. 6. n. 3.

Ambr. li. 2. in Luc.

N. 20. Infiera ya el que no quisiere cegarse: luego si la honra nace de quien como madre cuida de la honra: miente el mundo quādo quiere persuadir que la honra es hija de la vengança, y no de la clemencia; pues solo Dios en su ley de la caridad, y no el mundo, cuida de la honra. Pero reduzgamoslo á practica. Tu que dizes, y temes que padezca tu honra perdonando: di si ay quien tanto mire por su honra como Dios? *Gloriam meam alteri non dabo,* dixo por Isaias: que à nadie darà su honra. Con solo ponerse la delante Moyses entendió tēplaria su enojo con el Pueblo: *Ne dicant Ægiptij.* Josue lo mismo: *Et quid facies magno nomini tuo?* Pregunto aora: Este Señor que tanto zela su honor, lo pierde por perdonar á quiē le ofende? Obra contra su honra, quādo haze nacer el Sol para alumbrar à sus enemigos, como à sus amigos? O señor, que Dios es Dios, y yo soy hombre! Aguarda, dize San Chrisostomo:

Isai. 42.

Exod. 32.

Iosue. 7.

Chrys. ho. 62. ad pop. pongamoste á la vista hombres como tu : *Eia ergo tibi homines proponamus.* Quedô sin honra Joseph, quando perdonô â sus hermanos? Fue infame Ana la madre de Samuel, por sufrir las contumelias deEli, y de su misma compañera de matrimonio, Fenenna? Obró contra su credito Moyses, quando pidiô á Dios por el Pueblo que queria apedrearlo? Quedô mal la Magdalena, quando no bolvió por si en casa del Fariseo? Fue vileza en Esteuan ponerse de rodillas á rogar por los que le apedreauan? Fue deshonra en San Juan Gualberto perdonar por Dios al que avia muerto à su hermano? Quedó San Juan de Dios infamado, por auer lleuado en paciencia vna, y otra bofetada? No acabaré si prosigo: ni abrà quien diga que quedaron mal estos Santos. Pues quien te ciega para entender q̃ es contra la honra, lo que fue de tanta honra para los amigos de Dios? *Ecce beatificamus eos qui sustinuerunt*, dize Santiago en su Canonica: repara que alabamos à los Santos, porque sufrieron. Pues si tu mismo los tienes por honrados, por qué has de tenerte por infame si perdonas? O Catolico! No atiẽdas á tu passion, sino á la verdad; y hallarás tu mayor honra en el perdon.

Gen. 45. 1. Reg. 1. Exod. 17. Luc. 7. Act. 7. Brev. Rom. 12. Iul. In eius vit. cap. 35. & 36. Iacob. 5.

N.21. Serà el Justo (oye al Real Profeta David) serâ el Justo como el arbol que està plantado junto à las aguas : *Et erit tanquam lignum, quod plantatum est secus decursus aquarum.* Es proprissima la comparacion. Arbol el Justo? Si : porque el alma en gracia lleua flores, ojas, y frutos de santos pensamientos, honestas palabras, y buenas obras. Arbol el Justo? Sí, que el arbol abate sus ramas quando mas cargado de fruto: y el Justo quando mas lleno de buenas obras se humilla mas. Arbol el Justo? Si, y arbol junto â las aguas, dize David: *Secus decursus aquarum.* Es porque como el arbol jũto â las aguas, no toma de ellas mas de lo que necessita: assi el Justo solo toma de lo temporal lo que le basta? Por más. Ya avrás visto vn estanque, ô balsa grande de agua cercada de varios arboles, del laurel, cipres, palma, y otros muchos muy hermosos. Pues miralos aora con reparo : porque pueden verse essos arboles en si mismos, y pueden verse en las aguas. Si los miras en las aguas, como estàn? La copa hazia abaxo, y la raiz hazia arriba. Y estân assi si los miras en si mismos? De ninguna suerte. Luego el parecer caidos no es verdad, sino engaño de las aguas, que representan las cosas al reves. Aora se entenderâ la comparacion deDavid: *Tanquam lignum, quod plantatum est secus decursus aquarum.*

Psal. 1. Simil. Diez, conc. 1. de mart. n. 24.

Es

Es el Justo, arbol junto â las aguas. Llega á ofenderle el viẽto de vna injuria ; pero no se mueue para la vengança el arbol. Dime aora si queda mal? O que le miro caido, y despreciado! Esso es mirandole en las aguas de la passion; no en la luz de la verdad. Parece caido; pero en la verdad es exaltado: porque pinta la passion las cosas al reves. Y te fiaràs (Catolico) de vn engaño para hazer juizio de la honra? Miente el mundo, miente el demonio, miente la passion, quando pone la honra en la vengança ; que no ay honra sin Dios, y solo es honra obedecer sus leyes. En obedecerle està la honra de hijos suyos : *Diligite : vt sitis filij patris vestri, qui in Cœlis est.*

§. VI.

ES DELEITABLE AL QVE perdona el perdonar.

N.22. LO segundo que el mundo pretende persuadir es que en perdonar los agravios no se halla el bien delectable, porque la delectacion està en la vengança. El Petrarca trae sus vozes: *Nil dulcius est vindictâ.* Y el sangriento Atila lo dixo: *Maxima est vindictæ iucunditas.* Pero responde à su crueldad San Agustin, que si le parece trae gusto la vengança, es mas gustosa la victoria de esse gusto : *Sed maior voluptas hanc vicisse voluptatem :* porque (como dixo Petrarca, respondiendo à la propuesta del mundo) no ay cosa mas amarga que la ira : *Irâ nihil amarius.* Hagamos demonstracion de vno, y otro. Empezemos por el mundo. Este manda en su infame ley de el duelo que no se perdonen los agravios, sino que se venguen. Dime, Catolico : donde està el gusto en la obediencia de esta diabolica ley? Es gusto andar cargado de hierro, y mas de sustos, y temores que inquietan el coraçon? Miralo bien. Es gusto estarte comiendo las entrañas con cuidados, y pensamientos, sin atender á tu casa, y obligaciones? Què tirano el mas cruel (dize San Chrisostomo) pudiera atormentarte tanto como tu passion? *Quis tortor ita laniare latera poterat?* Quê dardos de el mas sangriento enemigo, assi pudieran atrauesarte las entrañas? *Quæ ignita tela corpus ita perforarent?* Y esto se tiene por gusto? Es gusto andar embuelto entre vn abismo de pesadumbres, sin sossiego al comer, y sin dexarte dormir? Hablen experimentados. Pregunta â los muchos que tiene en el infierno la vengança, qué gusto hallaron en ella? Todos te responderàn, dize el Espiritu Santo: *Lassati sumus in via iniquitatis : ambulavimus vias difficiles.*

Petrarc. li. 1. dial. 101 Ap. Ortig. fer. 6. post Cin. Petrarc. vbi supra. Chrys. ho. 29. ad pop. Petrarc. li. 2. dial. 32. Sap. 5.

E2 Omi-

O miserables de nosotros! Cá-
Greg.li.12 mor. c.20. sados, y hechos pedazos nos vimos en el camino de la maldad: subimos caminos asperos, y dificiles. No reparas que aun en el infierno se acuerdan? Acà sucede que vn trabaxo mayor haze olvidar al menor; pero es tan grande la fatiga del vengatiuo, que ni con la del infierno se olvida. No busco mas texto que el de los mismos professores de la vengança. Como llaman su vida? Vida penosa; y al vengatiuo llaman penoso. Aun sin querer confiessan que no es la vengança gusto, sino pena: *Ambulavimus vias dificiles.* Digan los duelistas, que ay deleite en la vengança; que les
Ber. ser. de fallac. praes. vit. dirá San Bernardo, que es miel de panal, en que si ay dulçura, ay en la cera desabrimiento. Es el panal de Sanison, en
Iudic. 14. 1. Reg. 14. que no solo ay cera desabrida, sino avejas que punçan, y Leones que despedazan. Es el panal de Jonathas, con lanças que passan el coraçon. Es el deleite de los que tienen lepra, que
Sene. epist. 1. ellos mismos (como dixo Seneca) se ensangrientan con sus viñas.

N.23. Y es de advertir vna traza de que vsa el Autor de esta ley, que es el demonio: que quanto mas insta para la vengança, tanto suele impedir su execucion, apartando las ocasiones. Sabeis por qué? Porque con la dilacion crecen con las culpas del odio, las pesadumbres. Portase aqui el enemigo, como con JESV CHRISTO N. S. en el desierto. Llega con la primera tentacion, y dize: *Dic vt lapides isti panes fiant.* Si eres Hijo de Dios, buelve, pues tienes hambre, estas piedras en pan para comer. Necio tentador: si quieres que coma, ofrecele pan; pero piedras para qué? Direis que su fin era hazer demonstracion, con el milagro de convertir las piedras, si era, ó no JESV CHRISTO Hijo de Dios. Sea assi para el rigor de la letra; pero se descubre en el hecho la astucia del demonio, para nuestra enseñança. Piedras ofrece, y no pan: por qué? No lo veis? El pan satisface la hambre, no las piedras. Si ofreciera pan, en comiendolo se saciàra el apetito, sin dessear mas comida por entonces. Pues esso no, dize su ardidosa malicia: yo no quiero ofrecer pan, sino piedras: porq̃ quiero q̃ despues de darme gusto el pecador, quede con la misma hãbre, para bolver à darme gusto. Sepa el pecador, que no doy sino piedras á quiẽ me sirve: porque no solo quiero que quede con hambre para proseguir en las culpas; sino cõ pesadumbres que lo quebrãten como piedras. No lo ves en ti? Vengatiuo. Quanto á q̃ tienes esse desseo de vengarte? Como no as executado esse desseo? por q̃ te á apartado el demonio las

Math. 4.

oca-

ocasiones, para que no cumpliẽdo el desseo, crezcan las culpas, y los sinsabores se augmenten. Essas son las piedras que ofrece à tu hambre, y apetito de vengarte. Luego no ay en la vengança, dulçura, sino vn censo, cuyos reditos son, repetidos pecados, y disgustos.

N.24. Mira aora si es lo mismo en la ley suavissima de el amor de los enemigos, y perdon de los agravios. Si atendemos al Legislador: quien es? La misma dulçura, y suavidad: *Ego autem dico vobis.* Es JESVS Señor N. y nuestro Dios, que manda como quien es, dize el Chrisostomo: *Hic, Deus, ille, diabolus.* Es
Chrys. ho. 29. ad pop. aquel Señor, de quien està escrito, que tiene la garganta suavissima: *Guttur illius suauissimum.*
Cant. 5. Pues qué ley avia de salir de su boca, sino la ley suavissima del amor? Mas dulçe que la miel, le llamô David: *Dulciora super mel & favum.* O se-
Ps. 18. ñor, que es cosa dura! Y à quiẽ hemos de creer: à ti, ó á las Escrituras Sagradas? Oye al Espiritu Santo: *Mel & lac sub lin-*
Cant. 4. *gua tua.* Dize que tiene JESV CHRISTO S. N. miel debaxo de la lengua. No dixera que en la lengua, y no debaxo? Es misterio, dize San Bernardo con su dulçura: porque tiene en la lengua trabaxo, y debaxo miel:
Ber. in sent *Labor in lingua, mel sub lingua.*
Psal. 93. Lo entiendes? Diga David: *Qui fingis laborem in praecepto.* Dize que finge Dios trabaxo en lo q̃ manda. Veràs formar de azucar vn Leon, vna serpiente, vna espada, ô Cruz de alcorça: te causa horror? No, sino te la comes. O que es Leon, que es Serpiente! Es assi, diràs; pero esso es en la apariencia, que en la verdad es azucar. Es Serpiente fingida, no verdadera. La voz cõ que se explica lo que es, suena Serpiente horrorosa para huir; pero essa voz oculta la dulçura para comer. Esso es lo que dize Bernardo: *Labor in lingua, mel sub lingua.* Quien oyere la voz del precepto, oye vna voz horrorosa al natural, como lo es amar à los enemigos; pero sepa (dize David) que es fingido el horror, para exercitar la virtud; que en la verdad, si llega à gustarlo, no hallarâ horror, sino miel: *Fingis laborem in praecepto. Sub lingua eius mel & lac* (dize S. Bernardo) *quia iuxta Prophetam, laborem fingit in praecepto.*

Simil.

Vbi supra.

N.25. De aqui se entenderà aquel enigma dificil, en que llama JESV CHRISTO S. N. â su ley, yugo suaue, y carga ligera. Tomad (dize) sobre vosotros esta carga, y este yugo, imitãdo mi mãsedumbre, y hallareis descanso: porque mi yugo es suaue, y es ligera la carga que yo pongo: *Tollite iugum meum super vos, & discite â me, quia mitis sum, & humilis corde: & invenietis requiem, &c.* Señor, y Dios mio: sea assi

Math. 11.

que

Chrys. ho. 29. ad pop. que nos animes con el exemplo de tu mansedumbre, para que perdonemos los agravios; pero sea con vozes que entienda nuestra cortedad. Yugo, y suaue? Carga, y ligera? Yugo, y carga que dà descanso? Como es possible? Acâ vemos q̃ para descansar, se quita el yugo, se dexa la carga: pues si la supones carga, como alivia? Acude San Bernardo â la solucion passada, de que aunque suena carga, es alivio, porque es la ley alivio verdadero con apariencia de carga: *An non fictus in præcepto labor onus leue, suaue iugum?* Pero reconociô la dificultad San Agustin, y suponiendo que es carga verdadera, diô vna solucion como suya. Quitale (dize) à vna Aguila las alas: es cierto que le quitas peso; pero tambien lo es que le quitas el volar, y anda por la tierra sin alivio. Que medio para que esta Aguila buele, y tenga descanso? Ponerle alas. O que es añadirle peso! Es verdad; pero esse peso no pesa, sino alivia: que es peso de alas, que no agrauia, sino aligera. Veis aì el peso de la ley, dize Augustino: *Talis est Christi sarcina.* Es assi que es carga; pero no oprime: que es carga de pluma, y alas que dân descanso: *Invenietis requiem.* San Agustin: *Ferant eam, & invenient, quám levis sit, quâm suavis, quâm iucunda, quâm rapiens in Cœlum, & à terra eripiens.*

Ber. in ccce nos.

Simil.

Aug. in Ps. 59.

Bern. epist. 72.

N.26. O si ya abriesse el Christiano los ojos, que le cierra la passion, quanta dulçura experimẽtara, y quanto alivio en obedecer à su Dios! Qué te manda? Catolico. No (como el demonio) que te fatigues; si que descanses, y gustes quan suaves son sus preceptos: *Talia dicit* (dixo San Chrisostomo) *quæ iucundiora sunt.* David lo diga, que tanto supo en la escuela de el perdon de los agravios: *Circumdederunt me sicut apes.* Cercaronme (dize) como avejas mis enemigos. Como avejas? No dixera como Leones para despedazarme? Como avejas? Si. Les llama de essa suerte por que, como las avejas, fueron ellos los que mas daño recibieron que el que causaron? No, sino porque David miraua á sus enemigos como avejas. En qué? En que no los maltrata, aunque le molesten. El que cuida las avejas no vereis que jamas se vengue. O que le persiguen! No importa; que les perdona la persecucion, al mirar la dulçura q̃ halla en ellas. Si las matâra, no tuviera miel; y assi las perdona, por no perder la dulçura. Dize pues David: Yo no miro à mis enemigos como â enemigos, sino como á avejas: *Circumdederunt me sicut apes:* porque aunque es assi que me persiguen, los perdono por no perder la dulçura que

Chrys. ho. 29. ad pop.

Ps. 117.

Simil.

que tiene mi coraçon perdonandolos. O Christiano! Prueua á perdonar; y hallarás por experiencia esta dulçura, esta paz, y quietud de tu coraçon, que trae el obedecer á JESV CHRISTO. No es possible menos, siendo la misma dulçura quien lo manda: *Ego autem dico vobis.*

§. VII.

ES VTIL A CVERPO, Y ALMA el perdonar los agrauios.

N.27. PAsso â lo tercero, que es el bien vtil, pretendido de la ley del mundo, y del Evangelio. Por qual de los dos està la vtilidad? Querrâ el mundo que por la vengança; pero oye, y veràs todas las vtilidades en el perdon, como en la vengança todos los daños. No penseis (dize San Juan Chrisostomo) que en esta ley mira Dios, solo al bien de los enemigos; más mira al bien de quien los perdona: *Non tantûm pro inimicis nostris Christus illa mandavit, quantûm pro nobis.* Sabed (dize el mismo Dios por Isaias) que lo que os mando, y enseño, es para vtilidad vuestra: *Ego Dominus, docens te vtilia.* Mas por que ay vtilidad, y daños del cuerpo, y vtilidad, y daños del alma, veamos vno, y otro con distincion. Es la ira (dize San Chrisostomo) vn fuego abrasador, que destruye todo el bien, y vtilidades del cuerpo: *Ignis est vehemens ira, omnia devorans: nam & corpus perdit, &c.* Quantos por ella perdieron la salud? Yo conoci muchos, dize el Santo: *Novi multos ex ira morbos incurrisse.* Quantos perdieron su hazienda, y conveniencia? Quantos destruyeron su casa? Baste Saul para exemplo, y escarmiento. Vna, y otra vez tiró la lança para dar la muerte à David, clavandole con la pared; pero huyendo el golpe David, clavô la lança en la pared del Palacio: *Lancea autem caso vulnere perlata est in parietem.* No reparais? Dize San Basilio de Seleucia. No es David el que recibe daño de la mano vengatiua, sino la pared de la casa de Saul: *Ictum paries excepit.* Es assi que el intento de su ira era destruir â David; pero ordenó la Divina Providencia que se bolviesse contra si, y contra su casa misma la punta de la lança: *In te ipsum hastam vocas.* Mirada la lança en si misma, era lança; pero hecha instrumento de la mano vengatiua, no fue sino ariete militar, que batiô para demoler la casa, Palacio, Corona, y generacion de Saul: *Ictum paries excepit.* Se arruinô (Fieles) con la vengança la casa de Saul, y son innumerables las ruinas temporales que á causado la vengança.

Eneas Gaz. dial. de immortal.

Chrys. ho. 13. imper.

Isai. 48.

Chrys. ho. 29. ad pop.

1. Reg. 19.

Basil. Seleuc. orat. 15.

N.28. No assi el amor de los enemi-

migos, y su perdon, dize S. Chri
Chriso. ho. 29. ad pop. sostomo: *Talia dicit quæ nobis & necessarijs nostris plurimum prosunt.* Trae este amor á quien le
Luc. 1. tiene, la salud: *Salutem ex inimicis nostris.* Conserva la quietud, la hazienda, la vida. He notado dos sentencias muy parecidas contra dos arboles: vna, contra el arbol que viô Nabucho; otra, contra la higuera infructuosa de la viña. Al arbol mandan
Daniel. 4. cortar: *Succidite arborem*; de la
Luc. 13. misma suerte à la higuera: *Succide illam.* Se executó la sentencia? En el arbol de Nabucho, si; en la higuera no, que la esperã otro año: *Dimitte illam & hoc anno.* Pues qué priuilegio goza la higuera para que no se execute? Direis que tuvo padrino. Pero que importa si no tiene fruto alguno? No es por esso simbolo del pecador, como tam bien el otro arbol? Es assi; pero el arbol es simbolo de Nabucho pecador cruel; mas la higuera simboliza à vn hombre, aunque pecador, compassiuo. Reparad, y lo vereis: cortad la rama de vna higuera, y le
Simil. hallareis vn coraçon muy blando, que parece vn algodon. Heridle; vereis que sale de la herida leche, significando mansedumbre. Ea pues: arbol cruel, vengatiuo, vease sin vida, despojo de la indignacion de Dios; pero arbol, higuera, de coraçon blando, y lleno de mansedumbre, mirese reservado de la Divina Justicia, con vida, y esperança de fructificar. Veis la vtilidad que trae la mansedumbre? Bien la dirá el otro Cauallero de Madrid, que refiere el P. Eusebio. Recibió vn papel en que
Eus. Nier. epist. 10. lo desafiauan para las seis de la mañana; y no haziendo caso de la ley del mũdo, respondiô: *Por cosas de mayor importancia que irme â matar, no suelo yo madrugar tanto.* Añade aqui el docto Padre, que no por esso tuvo vn dolor de cabeza, ni perdiô las ganas del comer; y fue muy celebrada su respuesta.

N. 29. Pero demos que no huviera vtilidad para el cuerpo; y la principal, que es del alma? El demonio promete à quien le sirve vn infierno eterno; JESV CHRISTO promete la eterna Gloria: *Vt sitis filij patris vestri, qui in Cœlis est.* Pues donde cabe (dize el Chrisostomo) que la ley de JESV CHRISTO sea despreciada, y
Chrys. hom. 29. ad pop. la del demonio obedecida? *Regnum Deus pollicetur, & contemnitur; gehennam ministrat diabolus, & honoratur.* Individuemos. Supongamos que prosigues en el desseo de vengarte: què conseguirás? El Petrarcha te res-
Petrar. li. 1 dial. 101. ponde: *Plus te ipsum læseris quã hostem.* Màs será el daño q̃ rece-
Et lib. 2. dial. 32. biràs, que el que hizieres: por q̃ tu podràs ofender á tu enemigo en el cuerpo; pero tu quedarás mas ofendido en el alma. Qué dize S. Juan? *Qui odit fratrẽ*
1. Ioan. 3. *suum, homicida est.* Que es homicida

Bernardin. to. 2. ser. 50 ar. 1. cap. 1 cida el que aborrece â su proximo. Solo cõ aborrecerlo? Pues si nó le hiere, como puede ser homicida? Porque es homicida de si mismo el que aborrece, di
Raul. ser. 3 de hac fer. ze Raulino: *Homicida est: scilicet sui ipsius.* De suerte, que antes de arrojar al enemigo la punta, él mismo ha dado muerte á su alma. Es lo que decia David:
Psalm. 36. *Gladius eorum intret in corda ipsorum.* Entre la espada de los vẽgatiuos por su mismo coraçon. Advertid (dize Augustino) que no les anuncia que entre por su cuerpo, sino por su coraçon: porque hieren de muerte su alma, y coraçon, quando quieren ofender á los otros en el cuer-
Aug. ibi. po: *Non in corpus ipsorum, sed in cor ipsorum: quia in corpore voluerunt occidere, & in anima moriuntur.* Sucedeles lo que al Dra-
Camerar. li. Centur. Iacob. 2. gon con el Elefante; que es assi que le mata: pero le cuesta la vida, porque oprimido de el peso del Elefante, muere el Dragon vengatiuo: *Non impunè feres*, le dize en su simbolo Camerario. Es daño este?

N. 30. Ved aora las vtilidades que trae al alma el perdon. Pronosticaua Isaias las felicidades de la ley de gracia, y dize que avian de hazer de las armas, re-
Isai. 2. jas de arado: *Conflabunt gladios suos in vomeres.* Rara transmutacion! Rejas de las armas? Si; porque será tanta la paz, y vniõ de los Fieles, que no necessitarân de armas para su defensa: *Non levabit gens contra gentem gladium.* Rejas de las armas? Si: porque será tanto lo que llueua Dios de misericordias, que han de arar luego para coger cosecha abundante de felicidades. O que me injuriaron! Essa es la semilla que se siembra para tu prouecho. David llamô á sus enemigos, fuego en espinas: *Et exarserunt sicut ignis*
Psal. 117. *in spinis:* porque los miraua labradores de su alma, que si ponen fuego á los campos, no es
Simil. para destruir, sino para fertilizar, y sembrar: queme el enemigo mi cuerpo, pues que fertiliza mi alma, y la vtiliza: *Sicut ignis in spinis.* O que él no lo pretende! Por esso Dios lo dispone. Es pequeña vtilidad poner en tu mano el perdon de todas tus culpas? *Remittendo alijs*
Chrysol. ser. 67. (dize el Chrisologo) *tu tibi veniam dedisti.* Ya no pido que perdones al otro, sino q̃ te perdones â ti mismo. Más: Es pequeña vtilidad darte caudal para satisfacer las deudas de tu alma? Pues los agravios sufridos son moneda cõ que satisfaces. O q̃ me ofendiô sin razon! Sea assi; pero puedes decir q̃ sin razõ padeces? Pues paga, y no mires al cobrador, dize Tertuliano, que ninguno que à pecado padece
Tert. lib. de patient. sin razon: *Omnis iniquè agit; nullus iniustè patitur.* Es pequeña vtilidad curarte las enfermedades del alma? Esso haze Dios cõ permitir el agravio. O q̃ pudiera

cu-

curarme por otros medios! Al enfermo no toca elegir lanceta, que esso corre por quenta del Cirujano. Dios te cura; sea con la lanceta, y medicina que quisiere. Dios te labra; sea con el instrumento que gustare, para llegar como hijo de Dios â ser piedra viua de aquel eterno Palacio: *Vt sitis filij, &c.*

Aug. ser. 2. de S. Steph.

N.31. Y finalmente, Catolico: demos todo lo dicho por no dicho. Demos que no sea de hõra, gusto, y prouecho el perdonar; vna pregunta te he de hazer: En la hora de la muerte, qué tendrás por honra, gusto, y prouecho? Ya se ve. Pues ello es cierto que entonces te has de arrepentir de no auer perdonado; y pobre de ti, si no te arrepientes. Entonces tendràs por honra el perdonar, tendrás gusto, lo tendrás por vtil: quieres decirme por qué no aora, aviendote de arrepentir de no averlo hecho aora? Puedes aora morir? Ay de ti, si aora murieras sin perdonar! *Nescio vos.* Apartaos de aì, que no os conozco. Terrible voz! Con quiẽ habla? Con las imprudentes virgenes, que piden entrar â las eternas bodas. Y por qué no las admiten? *Non sumpserunt oleum secum*: por que se fueron á la puerta sin lleuar el aceyte, que es la caridad. Qué caridad? La limosna? No, sino el perdon, y amor de los enemigos, dize vna grauissima pluma. Es propriedad de esse licor alimentar al fuego, al tiempo mismo que lo consume el fuego: *Ignis quo liquor ipse absumitur, enutritur.* Pues sepan las imprudentes virgenes, y el pecador imprudente sepa que no ay entrada â las eternas Bodas sin el amor, y perdon de los enemigos. No, Catolico: no ay perdon para quien no perdona; no ay Cielo para el que no perdona en la tierra; despidete de la Gloria, si murieras aora sin perdonar: *Nescio vos.*

Math. 25.

Lauret. v. oleum.

Oliva, dicit. in Evang. huius ser.

N.32. Pero no, no te despidas, Christiano; que estás en tiempo de salvarte, si tu quieres. Oy han de quedar ajustadas estas paces, que á ninguno le estàn mas bien que á ti. Oy, que te lo manda JESV CHRISTO tu Dios, tu Señor, tu Redemptor, y Padre: oy, que te lo pide el mismo amor de tu honra: oy, que te lo ruega el desseo mismo q̃ tienes de tu quietud: oy, que te lo pide tu alma, tu cuerpo, tu bien temporal, y salvacion eterna: oy, que te lo pide la ley de gracia, y el Evangelio: oy, que te lo pide la profession de Christiano: El mismo JESV CHRISTO te lo pide, si nó hincado de rodillas como à los pies de Judas, lo pide hincados los pies, y manos en vna Cruz. Ea, levantese el escudo de Josue, y tendremos victoria: levantese la serpiente de metal, y tendremos vida, y salud: levantense en alto las manos de Moyses, y venceremos à nuestros enemigos: levantese en alto el trofeo de nuestra Redempcion para consuelo nuestro. Quien puede mirar este expectaculo, sin que le ablande su coraçon, aunque sea vn bronce? Ea, perdona, por esta Cabeza coronada, &c. Dizes que si? Claro está. Pues ay perdon para quiẽ por Dios perdona: ay toda felicidad: ay gracia, prenda de la gloria, &c.

SERMON QVARTO

DEL VIERNES DE ENEMIGOS, Y SEGUNDO de esta Feria.

En Santa Inès de Granada. Año de 1671.

Ego autem dico vobis, diligite inimicos vestros, &c. Ex evang. lect. Math. cap. 5.

SALUTACION.

N.1. MIsterioso combite, y dificil sobre misterioso, el que el Esposo Divino haze en el 2. de los Cãtares à su Esposa. Combida al alma Christiana à que sin detenerse se levante, y venga à recebir los fauores de su amorosa liberalidad: *Surge, propera, amica mea, & veni*; pero es digno de consideracion el motiuo. Ven aprisa (le dize) no aya cosa alguna que te detenga: porque ya passó la aspereza del invierno: ya las flores de nuestra tierra publican que la primauera â venido: y ya se nos acercó el tiempo de podar: *Iam enim hiems transiit, imber abijt & recessit: flores apparuerunt in terra nostra, tempus putationis advenit.* Aqui convienen los Santos Pa-

Cant. 2.